Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1949)
Heft: 1

Artikel: ¡Lo que cuelga de un hilo!
Autor: R.Ch.
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797194

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Hilandería con torno de hilar (según S. Freudenberger).

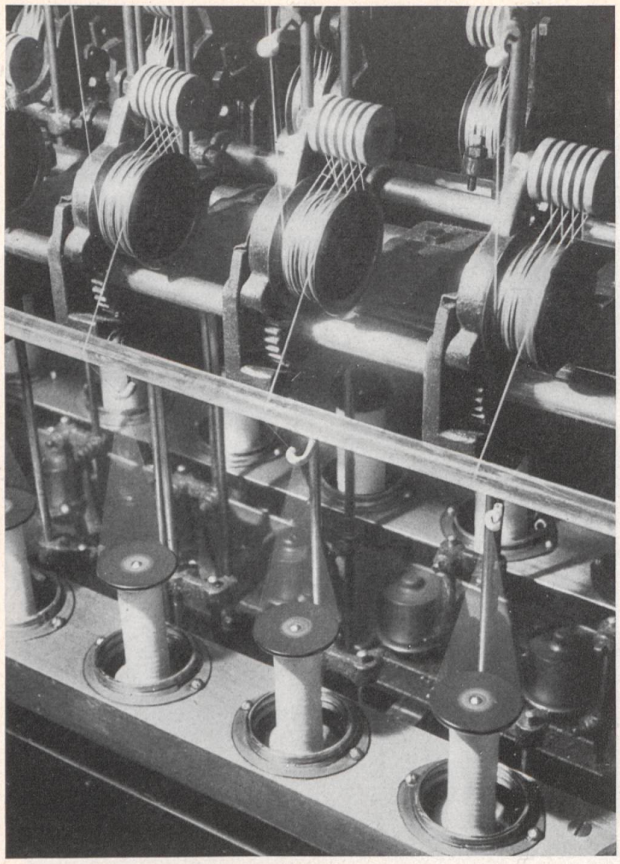
Société Industrielle pour la Schappe, Basilea.
Hilados de schapp y de tusor para trama y urdimbre, torzal para coser, hilados de fibrana en crudo y teñido en la masa, hilados de mezclas, hilados de lana peinada, lanas para hacer punto.

¡ Lo que cuelga de un hilo !

Antes que cualquier tejido tienen que existir los hilos. Pero de éstos se habla menos porque, por sí solo, el hilo no es nada o casi nada. El tejido, puro entrecruzamiento de hilos, impide ver éstos. Algo así como si se dijese que « el bosque impide ver los árboles ». Además, el tejido puede harcerse valer ; tiene una superficie capaz de adornarse con todas las seducciones, no sólo por su colorido, sino también por los dibujos y por su misma estructura ; brilla, hace visos, seduce, y no consiste más que de hilos combinados de cierta manera. De ello resulta, en fin de cuentas, que la tela más bella no adquiere valor más que por los hilos que la componen, siendo impresindible un buen hilo para hacer una buena tela, lo mismo que sólo con un buen hilo se puede obtener una buena costura sólida. Esto es lo que motiva que nos ocupemos hoy del hilo, — de ese hilo que para los antiguos era el símbolo de la vida humana, cortado por la cruel Atropos. Pero ya antes, mucho antes, que las primitivas hilanderas del Oriente, del Mediterráneo o del Septentrión, y lo mismo que la araña, en su arbusto, fabrica una red con los hilos más maravillosamente finos y resistentes, la oruga de la morera, descolorida y desnuda, hilaba su seda para protegerse durante su metamorfosis. Por algo ocupa la seda un lugar preferente, aunque seguramente se utilizaron antes las fibras vegetales, hasta que una ingeniosa emperatriz del Celeste Imperio tuvo la idea de devanar los capullos. La *seda* merece que nos ocupemos de ella en primer lugar.

Suiza la importa en forma de seda cruda (o como borra de los capullos, de la que hablaremos más adelante al tratar de la seda « schapp »). Se trata de madejas de hilo crudo, continuo, formado de tres hasta ocho cabos continuos del finísimo hilo segregado por el gusano y que ha sido devanado de los capullos. Un capullo contiene unos très mil metros de hilo, de los que solamente de 400 a 600 metros pueden devanarse en un sólo trozo.

Despues de su limpieza, se reunen varios hilos de seda cruda sobre la misma bobina (su número puede variar entre 2 o 3 hasta 10 o 12, según el espesor del hilo que se desea obtener), luego se procede a torcer la seda, juntando varios hilos en uno solo. El grado de torsión varía según el uso al que se destina la seda. Los grados de torsión elevados (torzal) se obtienen torciendo varios hilos juntos, ora en el mismo sentido, ora en sentido contrario, después de que cada uno de ellos ha sido torcido previamente por separado. La torsión más baja usada para la seda, torsión



Vista parcial de una continua de anillos moderna.

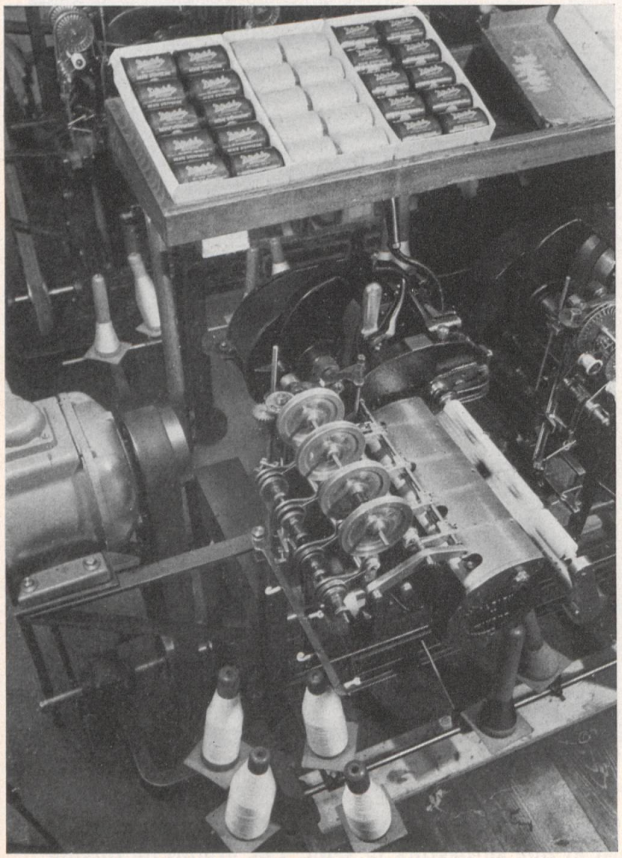
R. Zinggeler, Torceduría de seda, Zurich.

Torcidos especiales y torzales para la manufactura de tejidos, de géneros de punto y de medias, para gasa de cerner y para el aislamiento de conductores eléctricos.

Máquina para teñir en madeja los torcidos de seda.

Zwicky & Cia, Wallisellen.

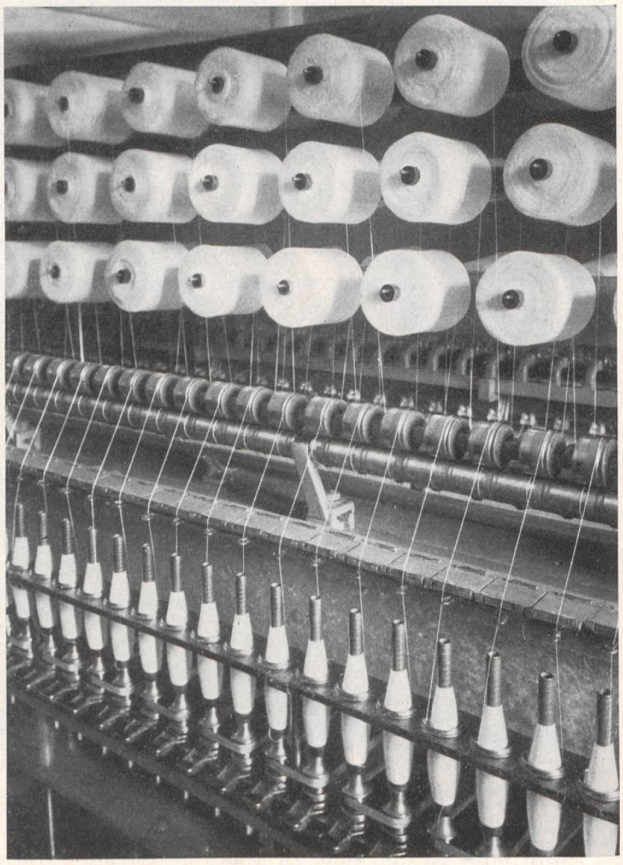
Sedas para coser y para bordar, torcidos de seda en crudo o teñidos, de todas clases, para la manufactura de tejidos, de géneros de punto y de medias. Teñido en madejas, tinte y apresto de medias.



Bobinadora rápida moderna para bobinas cruzadas.

J. Dürsteler & Cia., S. A., Wetzikon.

Torceduría, tinte de seda y manufactura de seda para coser. Fábrica de las medias « Idewe » ; apresto y tinte de medias.



Vista parcial de un telar de anillos para torcer.

Boppart & Cia, Goldach.

Torcidos de algodón, rayón, lana y fibrana ; torcidos de algodón para coser, torcidos popelina, hilo de Escocia, moulinés para géneros de punto.

Vista general de una continua de torcer de anillos.
Bäumlin, Ernst & Cia., St. Gallen.
Fabricación y venta de torcidos de todas clases, para el bordado, la fabricación de géneros de malla, la fabricación de tejidos, el recubrimiento aislante ; hilos de coser para la industria de la confección, etc.

para trama, es de unas 100 vueltas por metro de hilo. Luego siguen por orden de menor a mayor, la torsión para urdimbre (organsin), la torsión de torzal, la torsión para mercería (granadina), y, por fin, la torsión crespón, que llega hasta 3000 vueltas por metro.

El *hilo de seda para coser* comprende distintas categorías, a base de seda cruda o de « schapp », para coser a máquina, para labores de mano y para ojales. La carta de colores de los fabricantes de seda para coser, es extensísima debido a las exigencias de la clientela. Los tonos deben ser resistentes a la luz y al planchado, al lavado, etc. Se utiliza la seda para coser en todos los oficios donde se necesita obtener costuras muy resistentes y flexibles al mismo tiempo. Se trata especialmente de la confección de ropas hechas, de la industria del calzado, de la guantería, de la pasamanería, de la modistería o alta costura, etc.

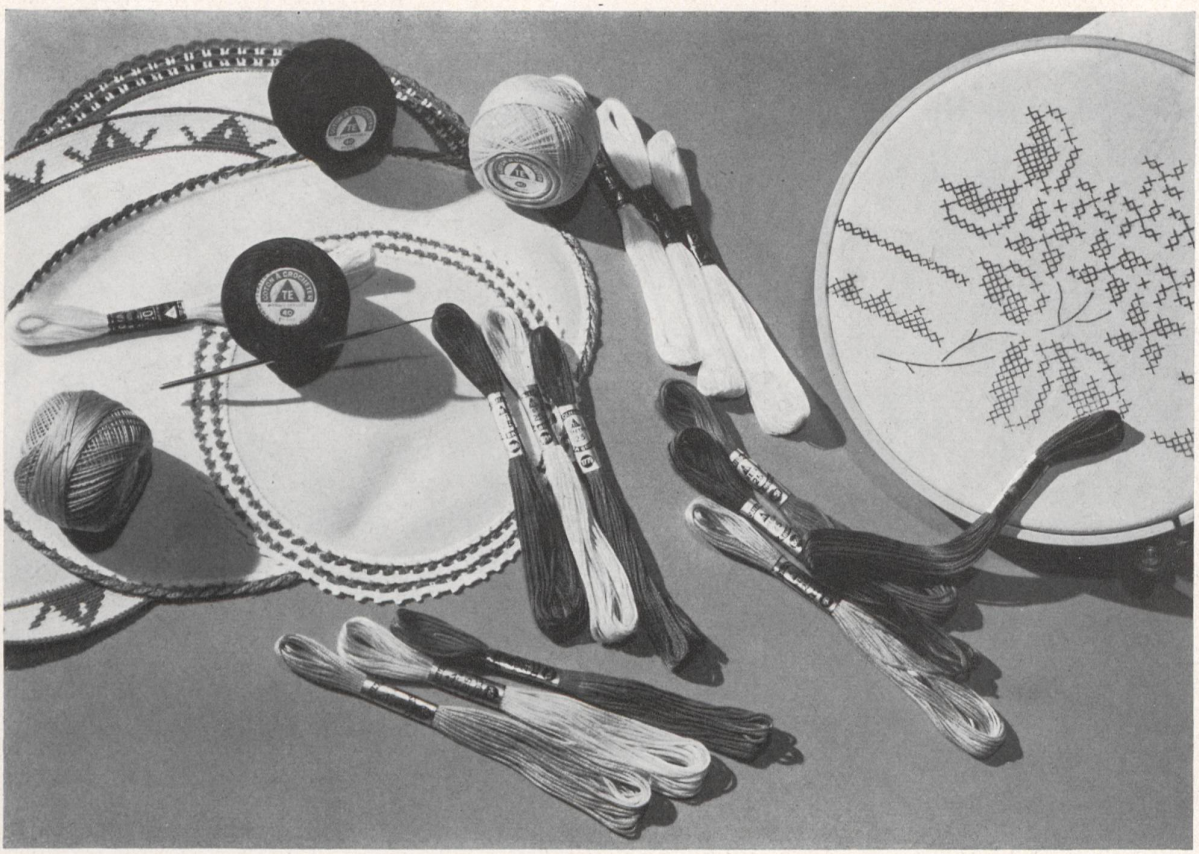
El hilo de seda para coser es puesto al alcance del comercio y de las industrias en varias formas de presentación, bien sea en cadejos o en madejas, enrollado en carretes de madera, sobre tubos de cartón o en bobinas de papel de diferentes tamaños, números, etc. Damos a continuación los más corrientes :

Todavía no hace un siglo que el hombre pudo realizar el sueño de producir artificialmente, utilizando derivados de la celulosa, unos hilos continuos análogos a los segregados por los gusanos de seda. El *rayón* (o la fibrana, que proviene del anterior) se utiliza poco para fabricar hilo para coser, sino que se la destina a la tejeduría y a la fabricación de géneros de punto. Lo mismo que la seda, se presenta el rayón en forma de fibras continuas, es decir, ininterrumpidas como las otras fibras naturales o sintéticas, animales o vegetales — schapp, lana, algodón, fibrana, etc. teniendo que ser hiladas, es decir, disponiéndoselas primero paralelamente formando las mechas, para ser luego fuertemente comprimidas unas con otras por la torsión, lo que las confiere la necesaria cohesión para formar el hilo.

Puesto que hemos empezado esta nomenclatura por la seda, citaremos en primer lugar, dentro de esta categoría, la schapp o seda fantasía, para la cual se emplean todas las sedas de segunda, cadarzo, adúcar, filadiz, hiladillo, o sea la borra que envuelve los capullos, así como los capullos impropios para ser devanados y otros desperdicios de seda cruda. Después de desemborrarla y de limpiar esta seda de las materias aglutinantes naturales que la recubren, esos desperdicios son desmenuzados reduciéndolos a una especie de seda en rama que tiene que ser peinada, hilada y torcida como otra fibra textil cualquiera y siguiendo análogos procedimientos. Con ella se fabrica hilo de coser, así como hilados industriales. Pueden obtenerse efectos de hilado variados, también en mezclas con otras fibras, para realizar así efectos de textura.

El *algodón* era ya de antiguo bien conocido en Oriente, pero fué solamente después de inventarse las hiladoras mecánicas, que rebajaron en gran medida el coste de la producción, cuando pudo generalizarse su uso, llegando su cultivo a adquirir una extensión extraordinaria tanto en el Antiguo como en el Nuevo Mundo.

El algodón suministra un *hilo de coser* excelente, que responde a todas las exigencias de la industria y de los particulares. Las numerosas manufacturas suizas de hilo de coser están equipadas para suministrar todas las clases y en las mejores calidades. Los hilos de algodón para coser son torcidos sencillos o dobles. Cada hilo se compone por lo menos de dos mechas sencillas torcidas juntas, siendo generalmente el sentido de la segunda torsión opuesto



Algunos de los artículos fabricados por
Textil-Export S. à r. l., St-Gall.
Torcidos de alta calidad para labores a mano.

Hilos de coser en distintas presentaciones.
E. Mettler-Muller S. A., Rorschach.
Toda clase de hilos de coser de algodón para la industria ; hilos de coser para la industria y la venta al detall, en todos los acabados y las presentaciones.

Heberlein & Co., A.-G., Wattwil.
« Helanca » (nombre registrado), el hilo para hacer punto, al que un tratamiento especial químico-mecánico confiere un rizado similar al de la lana. Inatacable por la polilla, suave, elástico, cálido, con tintes muy luminosos, conviene para todos los trabajos de moda, para trajecitos de niño, etc.

Oscar Haag, Kusnacht (Zurich).
Blusa adornada con bullones logrados mediante el hilo de coser elástico « Swisslastic ».

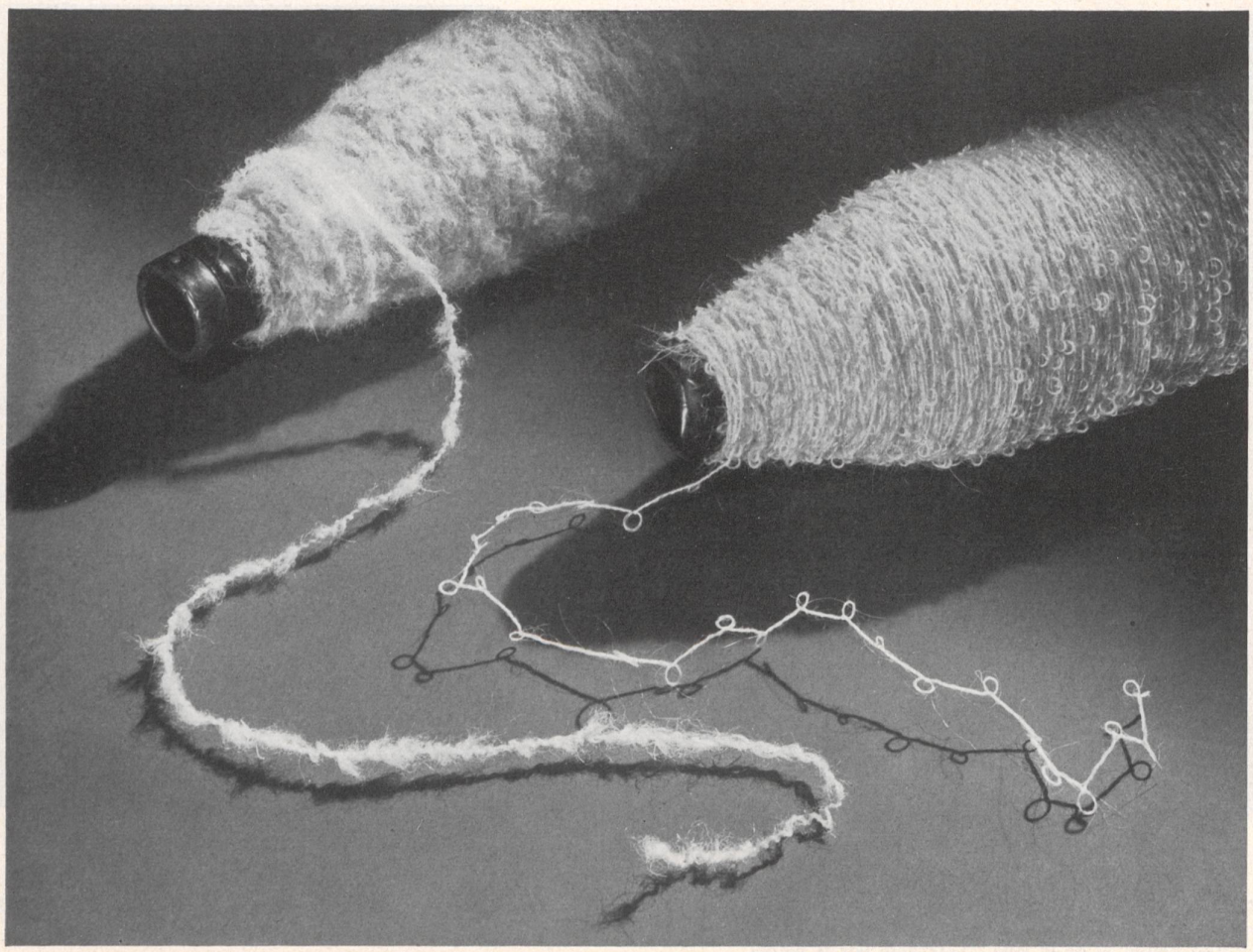
al de la primera. Los hilos con torsión doble son, naturalmente, mucho más resistentes que los torcidos simples, debido a que las fibras están mucho más apretadas unas con otras. La torsión de los hilos para bordar, para zurcir, o para hacer punto, es de menos vueltas que la de los hilos para coser. En Suiza, el torcido del algodón se hace exclusivamente sobre continuas de anillos.

Los hilos de algodón pueden ser soflamados, mercerizados, glaseados, teñidos en colores lavables, y también resistentes a la colada (para el bordado sobre fondo blanco). Se los fabrica para todos los usos ; mencionaremos, además de los hilos blancos o negros, o en colores, en distintas presentaciones, para coser a máquina o a mano, los hilos para bordar, los hilos para labores de ganchillo, para hacer encajes, etc. Las presentaciones van desde las bobinas cónicas de doce mil yardas para usos industriales, hasta las bobinas de 50 metros y los cadejos de ocho metros para bordar, pasando por las bobinas Alexandre (cruzadas) y los carretes de madera. Todos los hilos de coser, de buena calidad, son fabricados con algodón egipcio Sakeláridis de primera calidad, con fibras largas.

Son numerosas las hilaturas suizas que suministran hilados para usos industriales, la manufactura de torcidos, para la tejeduría, para la manufactura de géneros de punto o para los bastidores mecánicos de bordar, en toda clase de presentaciones : bobinas cónicas, canillas de trama, etc.

En Suiza existen varios establecimientos importantes que se ocupan de la hilatura y de los torcidos de *lana*, y en el mismo país puede uno obtener hilados y torcidos de lana, de todas las categorías, para usos industriales y para labores a mano, desde los números gruesos de lana cardada para la fabricación de tapices, hasta los números de 40 a 50 de lana peinada (es decir, hilos de los que en un kilo entran respectivamente 40 ó 50 kilómetros), para tejer géneros muy finos y para géneros de punto. Los estambres para hacer punto a mano revisten también mucha importancia.

Como lo hemos mencionado anteriormente, la *fibrana* es una fibra del mismo origen que el rayón. Se la hila siguiendo los mismos procedimientos empleados para la lana o para la schapp (fibras largas) o para el algodón (fibras cortas). Los principios de su producción industrial como textil nuevo datan de hace más de un cuarto de siglo. No es, como equivocadamente se cree, un substitutivo creado durante la última guerra. Su empleo como textil de



Mohair rizado carduzado y torcido de mohair rizado, en bruto.
Emil Wild & Cia, St-Gall.
Torcidos novedad y fantasía, torcidos moulinés, hilos de coser para usos industriales, algodón para bordados mecánicos en bastidores a brazo o con lanzadera, etc.

substitución durante las hostilidades le ha creado, desgraciadamente, una mala reputación que no se merece, al utilizarla a tontas y a locas, menospreciando sus características peculiares. Ahora bien, en Suiza se viene hilando la fibrana ya desde hace unos veinte años. Empleándola judiciosamente, pura o mezclada con otras fibras, presenta innegables cualidades propias que vienen a sumarse a las características de las otras fibras, mejorando así notablemente las cualidades técnicas de las mezclas.

En este lugar no podemos más que mencionar todas las clases de *hilos compuestos de materias diferentes*, cuya mezcla se hace, ora en fibras, es decir, antes de hilarlos, ora tan sólo al torcerlos. Generalmente, se mezclan los textiles para aprovechar las cualidades específicas de materias diferentes para que se sumen en el producto terminado. Entre las numerosas combinaciones posibles mencionaremos en este lugar un hilo de marca especial que se viene manufacturando en Suiza desde hace unos quince años, mezclando, antes de hilarle, lana merino peinada con algodón de fibra larga, trabajándose ambos en su longitud natural. Este hilo es empleado para tejer y para hacer géneros de punto, especialmente para la confección de ropa interior, pues las cualidades combinadas de la lana y del algodón son especialmente convenientes para estos artículos.

Tenemos que mencionar también en este lugar los *hilos torcidos de fantasía* utilizados para la manufactura de tejidos, de géneros de punto, y también para ciertos trabajos a mano, con el fin de lograr efectos especiales, tales como tejidos flameados, moteados, etc., y tejidos imitación a mano. Estos hilos, son siempre manufacturados de acuerdo con el mismo principio, es decir, mediante una hiladora que tuerce varios hilos de los que, por lo menos uno, avanza irregularmente o a mayor velocidad, con lo que se logra que forme nuditos, hinchazones, lazaditas, etc. según se empleen determinados dispositivos accesorios. Estos hilados fantasía se manufacturan con todas las materias textiles, ora puras, ora en mezclas : seda, rayón, algodón, hilo, lana, pelos, fibrana, etc. Como el uso de estos artículos difiere completamente de una temporada a otra, de acuerdo con la moda, los fabricantes se ven obligados a un continuo trabajo de adaptación, tanto en la venta como en la fabricación, puesto

que, por ejemplo, un año serán los fabricantes de tejidos para tapicería los clientes principales, otro lo serán los de géneros de punto, y otro quizás los fabricantes de tejidos para la moda femenina.

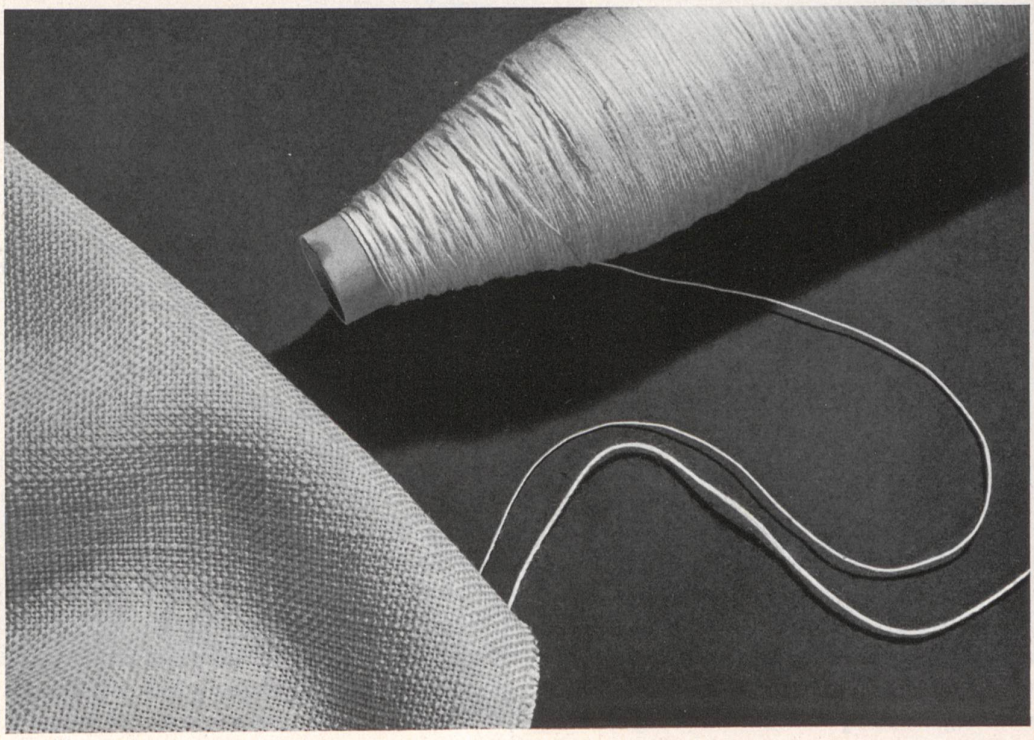
Sin salirnos de este asunto, diremos que, tras largos años de investigaciones, una casa ha logrado poner a punto un procedimiento patentado que le permite producir *hilos de estructura* imitando el hilado a mano, y esto, no durante el torcido, sino ya en el hilado. Los hilados obtenidos por este procedimiento son, sin embargo, de calidad superior a los hilados a mano, porque su torsión varía proporcionalmente a su espesor, de manera que la torsión relativa permanece absolutamente constante, lo que garantiza la perfecta homogeneidad del hilo. Además, estos efectos de espesor no se reproducen según un ritmo constante, sino que su sucesión es absolutamente libre y no se advierte de ninguna manera la acción de la máquina. Con estos hilos se logran imitaciones de lino, de shantung o de honán en las que resulta imposible advertir la repetición de una serie de efectos.

No quisieramos terminar sin mencionar otra interesante realización suiza. Se trata de un *hilo para hacer punto a mano*, de rayón, cada uno de cuyos filamentos, tras de pasar por un tratamiento patentado físico-químico, adquiere un rizado similar al de la lana ; ni que decir tiene que este efecto es permanente. El hilo se asemeja pues a un hilo de lana, pero presenta la ventaja de componerse de filamentos continuos. Al estar compuesto de viscosa, se le puede teñir en un gran número de tonos reproduciendo admirablemente los colores. Además, no irrita los cutis más delicados y es muy suave. Esto quiere decir que es muy apropiado para todos los artículos de niño y para todos los artículos de moda, lo mismo los de verano que los de invierno, pues su capacidad aislante térmica es muy alta.

Todavía nos quedan dos palabras por decir, antes de terminar, sobre los *hilos elásticos* tan apreciados para la confección de frunces, de alvéolos, de bullones elásticos, etc., para artículos de moda, para vestidos y para ropa interior de señora y de niño, así como para la tapicería. Se trata de hilos de caucho natural recubierto de una vaina trenzada, de seda, de algodón o de nylon. Existen distintas clases, para coser a máquina o a mano y para hacer punto. Estos hilos resisten al calor, al sudor, a la lejía, a la colada y al planchado ; se los encuentra en todos los colores de moda. Es fácilmente concebible la gran cantidad de posibilidades que existen para la utilización de estos artículos, tanto para usos industriales como para los particulares.

R. Ch.

Hilo de estructura, de grueso variable y de torsión relativa constante, así como efecto de textura que se obtiene al tejerle.

Braschler & Cia, Zurich.

Hilo de estructura imitación hilado a mano « Linarti », « Shantarti », y « Honarti », para imitar lino, shantung y honán.